

## RESUMEN EJECUTIVO

# Análisis del Impacto Socioeconómico de la Pandemia por COVID-19 en el Sector Hídrico de Centroamérica

La COVID-19 es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2, la cual era desconocida hasta diciembre del 2019 cuando se presentó el primer brote en Wuhan, China, siendo declarada Pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en enero de 2020. Para el 13 de octubre del 2020 se tenían 37,7 millones de casos confirmados en todo el mundo y aproximadamente un millón de personas fallecidas. En esta misma fecha se registraban en Centroamérica 424.080 casos confirmados y 10.513 personas fallecidas. Esta crisis sanitaria global ha tenido consecuencias en la salud de las personas, en las finanzas de los gobiernos, las empresas y de las familias y a nivel social y cultural por el cambio repentino en las costumbres y necesidades de las personas.

Asimismo, **esta crisis está estrechamente vinculada con la seguridad hídrica** dado que la principal medida de prevención además del distanciamiento social, son las medidas de higiene, para lo cual **se requiere disponer de agua en calidad y cantidad**. En ese sentido, los países de la región son altamente vulnerables dado los rezagos en infraestructura sostenible en agua y sanea-

miento, aunado a eventos hidrometeorológicos extremos como las sequías y los huracanes y factores antropogénicos que acrecentan la escasez del recurso hídrico.

Por lo antes señalado, se desarrolló el estudio “Análisis del Impacto Socioeconómico de la Pandemia por COVID-19 en el Sector Hídrico de Centroamérica”, con el objetivo de estimar el **impacto socioeconómico** de la pandemia por COVID-19 en Centroamérica, específicamente **en los sectores relacionados a la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH)**, así como, las acciones de respuesta realizadas por los países.

### Impacto de la crisis sanitaria a nivel mundial

La crisis sanitaria generada por la COVID-19 y sus impactos económicos son recientes y aún en aumento, razón por la cual se dificulta su cuantificación; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) previó contracciones importantes durante el 2020 que se extenderían hasta 2021. Las pérdidas derivadas de las medidas tomadas

para contener el contagio se estimaba que podían alcanzar los US\$500 mil millones por año (cerca del 0,6% del ingreso global) y tendrían impactos sobre la reducción en la fuerza laboral y la productividad, ocasionando una perturbación en la actividad económica sólo comparable a la producida por la pandemia mundial de influenza ocurrida en 1918 (SIECA-SECMCA, 2020). Estas estimaciones iniciales de las pérdidas derivadas de la contención del contagio suponían que la pandemia se podría controlar en un período de tres meses a partir del mes de abril del 2020, si esto no ocurría se esperaba que **la economía mundial entrara en un período de recesión** donde la profundización de la crisis depende de dos variables: el tiempo que se tarde en contener el virus y las medidas efectivas que se implementen en los países para reactivar la economía (FMI, 2020a citado por SIECA-SECMCA, 2020).

## Impacto de la crisis sanitaria en Centroamérica

De acuerdo con el estudio realizado por la CEPAL (2020a) se espera que para América Latina los choques internos y externos en conjunto producto de la COVID-19 llevarán a la región a la **peor contracción de la actividad económica desde 1900**, donde el Producto Interno Bruto (PIB) caerá un 9,1% y el PIB per cápita regional a 9,9%, lo que implica un retroceso de diez años, similar al registrado en 2010, que para Centroamérica y México se estima que la caída en el PIB regional sea de 8,4% y una tasa de desocupación para América Latina y el Caribe del 13,5% para finales del 2020, que impactaría a 44,1 millones de personas, con un incremento importante en la pobreza (37,3%) y pobreza extrema (15,5%), así como en las tasas de desigualdad que se incrementarán entre 1 y 8% dependiendo del país (CEPAL, 2020b).

En el estudio realizado por SIECA-SECMCA (2020), se llevó a cabo una proyección del impacto económico producto de la pandemia para los países Centroamericanos, usando como base las perspectivas económicas recabadas en marzo y abril del 2020 para construir dos escenarios, en los cuales se considera un choque externo debido al crecimiento en el PIB de EEUU, el precio del petróleo WTI<sup>1</sup> y la producción y comercio de los países de la OCDE, para los cuales se estima una caída en la economía global del 0,5% al -1%. Bajo el escenario basado en las perspectivas a marzo 2020 se espera una contracción económica del -2,9% y de -0,1% para el 2021, en tanto que bajo el escenario considerando las perspectivas al mes de abril del 2020 se espera una caída en las economías de la región equivalente al -6,9% del PIB de la región y un decrecimiento esperado para el 2021 de -1,4%.

## Síntesis de resultados a nivel regional

En esta sección se presenta una síntesis regional de los principales resultados, para detalle de cada uno de los países se puede consultar el documento completo.

### Principales medidas implementadas

Los países de la región centroamericana aplicaron varios tipos de medidas sanitarias, de movilización, financieras, fiscales, migratorias y en servicios con el fin de controlar la propagación de la COVID-19. En el Cuadro A se señalan las principales medidas identificadas y en cuáles de los países se aplicaron.

En el 83,3% de los países (Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá) con la excepción de Nicaragua se declaró estado de emergencia o de calamidad y se suspendieron las principales actividades

1 Crudo Western Texas Intermediate – Precio de referencia principal en Centroamérica.

económicas como el comercio, la industria, hoteles, restaurantes, así como actividades que impliquen grandes concentraciones de personas como centros de culto, eventos y actividades deportivas. Además, se produjo la suspensión de las lecciones en los centros educativos y la implementación del teletrabajo. De forma complementaria, en los países señalados se establecieron restricciones a la movilidad de las personas, incluyendo la circulación de vehículos y medios de transporte público. En los seis países analizados se produjo el cierre de fronteras aéreas, terrestres y marítimas con el fin de restringir el ingreso a los países de personas contagiadas con el virus.

En relación al tema fiscal, los seis países de la región analizados realizaron ajustes al presupuesto del gobierno y buscaron recursos

externos a partir de préstamos con entidades como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) para la atención de la emergencia, que implicó la readecuación de centros médicos, la compra de insumos de bioseguridad como mascarillas, trajes, respiradores, pruebas para detectar la COVID-19, y pago de salarios de trabajadores de la salud, entre otros. Adicionalmente, el 66,7% de los países destinaron recursos para el pago de bonos o subsidios a las familias que se quedaron sin empleo a consecuencia de la pandemia, o se vieron afectados con jornadas reducidas o con contratos suspendidos. En el 83,3% de los países los bancos (a solicitud de los gobiernos) brindaron prórrogas a los clientes en el pago de préstamos.

**Cuadro A.** Síntesis de medidas implementadas por cada uno de los países de Centroamérica en atención a la emergencia sanitaria de la COVID-19

Tipo de Medida	País					
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Estado de Calamidad o de emergencia	X	X	X		X	X
Cierre de actividades económicas	X	X	X		X	X
Suspensión de lecciones educativas	X	X	X		X	X
Limitaciones a la circulación vehículos	X	X	X		X	X
Cierre de fronteras aéreas	X	X	X	X	X	X
Ampliación de presupuesto para atención de la emergencia	X	X	X	X	X	X
Préstamos de emergencia	X	X	X	X	X	X
Apoyo a MIPYMES con créditos blandos	X		X		X	
Implementación de teletrabajo	X	X	X		X	X

Tipo de Medida	País					
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Fondo de protección al empleo	X					
Readecuación de deudas o prórrogas	X	X	X		X	X
No suspensión de servicios básicos (agua, electricidad, internet) o readecuación	X		X		X	X
Bono para personas afectadas por la pandemia	X		X		X	X
Campañas de concientización		X		X	X	X
Suspensión o limitación del transporte público	X	X			X	
Exención en el pago de impuestos a la importación de artículos de bioseguridad		X	X		X	
Prórrogas para el pago de impuestos		X	X		X	
Suspensión de contratos de trabajo	X	X			X	

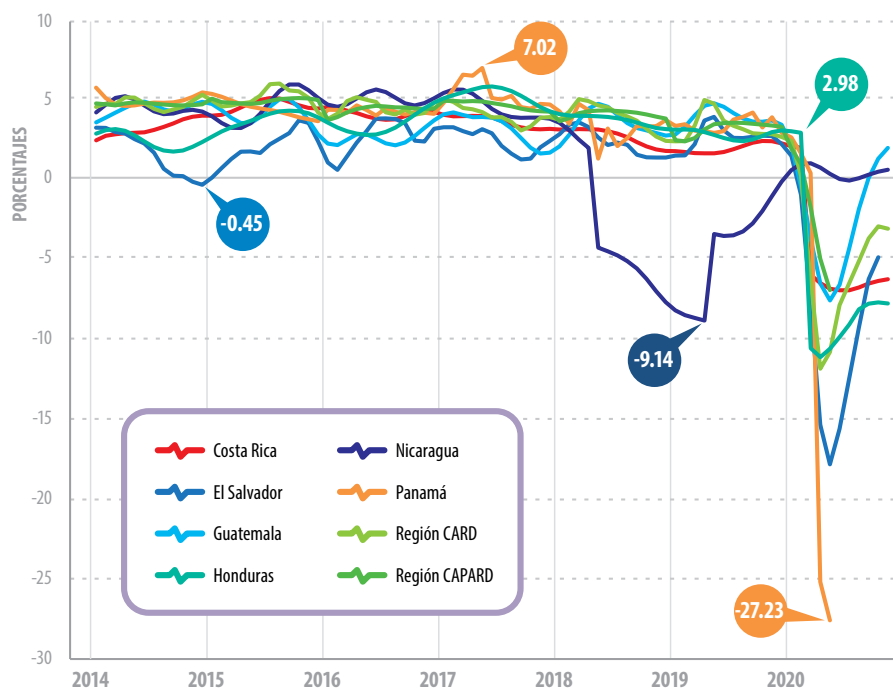
Fuente: Elaboración propia a partir de la síntesis realizada de cada uno de los países de Centroamérica.

### Impactos económicos

Los países de Centroamérica, con la excepción de Nicaragua, muestran una tendencia similar en el comportamiento de las principales actividades económicas que mide el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) en cada uno de los países de la región (Ver Figura A y B). Es evidente el impacto generado en el año 2020 en actividades económicas afectadas por la crisis sanitaria, como fue la caída de las actividades asociadas al turismo, producto del cierre de las fronteras, que incluye hoteles, restaurantes, tour operadores, agencias de viaje, líneas aéreas, entre otros, afectando a toda la cadena de valor del turismo, como

proveedores de insumos y alimentos. Otras actividades altamente impactadas han sido el sector construcción, comercio al por mayor y al por menor, y actividades industriales y agropecuarias, así como los servicios financieros. Esta caída en las actividades productivas generaron un impacto directo en el aumento de índices sociales como la tasa de desempleo, la desigualdad y la pobreza, el cierre de micro y pequeñas empresas, una reducción en la recaudación de impuestos y por ende en los ingresos de los gobiernos, así como en el gasto requerido para atender la pandemia, lo que ha producido un incremento en los déficit fiscales y los niveles de endeudamiento de los países.

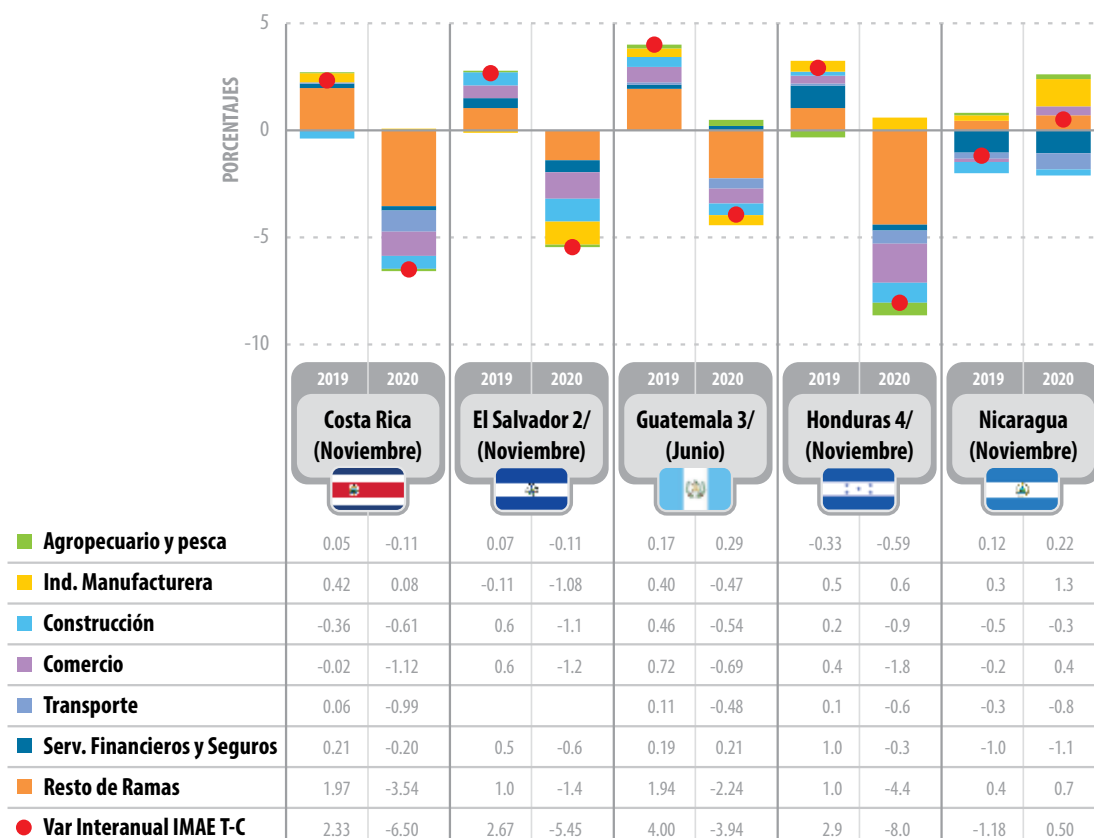
**Figura A.** Centroamérica: Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE\*)



Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, septiembre 2020.

\*El IMAE permite dar un valor aproximado al comportamiento mensual del valor agregado de las actividades productivas del país incluidas en el PIB

**Figura B.** Centroamérica: Contribución de las ramas de actividad a la variación interanual en tendencia-ciclo



Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, septiembre 2020.

---

## Seguridad hídrica y los impactos generados por la COVID-19

En la región centroamericana, la crisis sanitaria de la COVID-19 ha implicado que cada uno de los países haya tenido que tomar medidas de emergencia que han tenido consecuencias a nivel económico, social, ambiental y en la salud de la población. Una de las acciones tomadas es el incremento en las medidas de higiene y distanciamiento social que deben implementar todos los miembros de la sociedad, como individuos y como familias, trabajadores, propietarios de negocios, trabajadores de la salud y de entidades de gobierno. **Dichas medidas han implicado un cambio en las costumbres y en la conducta de las personas, con el fin de salvaguardar su vida, con acciones como el constante lavado de manos, cambio de ropa y baño cuando se regresa a la casa, lavado de ropa de una forma más constante, limpieza de superficies y aseo en las viviendas y centros de trabajo en general. Este cambio en la conducta ha incidido en un incremento en el consumo de agua en cada uno de los países con incrementos del 20 al 30%.**

El inicio de la afectación de la pandemia y aumento en la demanda de agua por parte de la población coincide con el verano en la región, donde los países mostraban un déficit hídrico importante de agua producto de las sequías que se han presentado en los últimos años, para la cual los países en su mayoría no estaban preparados. Por ende, **los países han tenido que invertir recursos adicionales, no presupuestados, para la construcción de obras de emergencia, distribuir agua en camiones cisterna, centros de distribución de agua a nivel comunitario y campañas de concientización para que las personas utilicen el agua de forma eficiente y reducir el desperdicio. Pero adicionalmente, en cuatro de los seis países de la región se aprobaron regulaciones que impedían el corte de agua a los abonados morosos,**

así como el establecimiento de acuerdos de pago, lo que también provocó **reducciones en los ingresos de las entidades responsables de brindar el servicio de agua potable.**

Por otra parte, las empresas para poder funcionar han tenido que implementar medidas de bioseguridad como es el establecimiento de lugares de lavado, lo que ha implicado el aumento de la factura del agua potable, así como la compra de artículos de limpieza para los clientes y colaboradores, lo que incrementa los costos operativos de las empresas, aunados a las reducciones en las ventas, lo que afecta la rentabilidad de las mismas, y trae consecuencias como el incremento en la tasa de desempleo. Aunque se supone existe una relación directa entre la aplicación de las medidas de bioseguridad y la prevención de la COVID-19, aún se carece de estudios científicos para la región centroamericana que puedan determinar dicha correlación y el impacto en el control de la enfermedad.

En ninguno de los países de la región es visible el costo económico de la aplicación de las medidas de bioseguridad, entre las que están el valor económico de la disponibilidad del recurso hídrico en calidad y cantidad, así como la afectación en la rentabilidad de las empresas y en los gastos no presupuestados por los gobiernos, a pesar de la importancia del recurso hídrico para la atención y prevención de la COVID-19. **El nivel de cobertura promedio en agua potable para la región Centroamericana se estima en 91,6%, lo que no implica que el agua esté disponible para toda la población según sus requerimientos, siendo las personas más vulnerables por su condición de pobreza las más expuestas a la falta de disponibilidad del recurso, por ende, la crisis sanitaria también dejó en evidencia las falencias institucionales y el rezago en infraestructura que presentan los países de la región.**

En términos generales ninguno de los países de la región estaba preparado para atender una crisis sanitaria como la de COVID-19, y las consecuencias económicas de la misma, sin embargo, esta crisis ha creado resiliencia en los países para la atención de nuevas emer-

gencias, por medio de la creación de políticas específicas, recursos financieros y la necesidad de resolver problemas como las inversiones en agua potable y en salud, tanto en infraestructura como en recursos humanos capacitados.

## CONCLUSIONES

- **Ninguno de los países de la región Centroamericana estaba preparado** para atender una crisis sanitaria como la generada por la COVID-19, ni las consecuencias económicas y sociales ligadas a la misma, lo que ha implicado la búsqueda de alternativas a nivel económico, financiero, y salud pública que permitirán a los países crear las condiciones para atender nuevas crisis.
- Al 13 de octubre del 2020, los países centroamericanos (excluyendo a Belice), mostraban una tasa de contagios por COVID-19 a nivel regional del 0,84% y una tasa de fallecimientos con relación a la cantidad de contagios del 2,48%. **Esta crisis sanitaria que ha implicado la pérdida de vidas humana**, también ha tenido un fuerte impacto sobre las economías de la región Centroamericana, que de acuerdo a SIECA-SECMCA (2020), se esperaba **un decrecimiento en las economías del -6,9% del PIB regional para el 2020 y de -1,4% para el 2021.**
- **El sector turismo es el más afectado por la crisis sanitaria** a nivel mundial y Centroamérica no es la excepción, donde la Organización Mundial del Turismo (OMT) esperaba una caída del 60% al 80% para finales del 2020 para la región. De acuerdo a las Cámaras de Turismo de Guatemala y Costa Rica, el sector turismo requiere de 3 a 5 años para recuperarse y lograr llegar a los niveles de ingresos previos a la pandemia generada por la COVID-19.
- Cada uno de los países de la región Centroamericana ha aplicado diferentes tipos de medidas sanitarias para reducir la incidencia del contagio de la COVID-19, como ha sido

la declaración de Estado de emergencia o de calamidad; el cierre temporal de actividades económicas; limitaciones a la circulación de vehículos y la movilidad de las personas; el cierre de las fronteras aéreas, terrestres y marítimas; suspensión de lecciones y actividades deportivas y religiosas, así como el distanciamiento social que ha implicado un cambio en la conducta de las personas y las familias; la implementación de medidas de bioseguridad, como el lavado de manos, uso de la mascarilla y un incremento en el aseo de las personas. **Todas las medidas anteriormente mencionadas, han tenido un impacto sobre las economías**, generando una reducción importante en la actividad económica de los países, que se refleja en el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE), que muestra la tendencia de la producción a nivel mensual.

- **Las medidas de bioseguridad aplicadas por los países se basan principalmente en un mayor uso de agua, lo que ha implicado un incremento en la demanda del recurso por las diferentes actividades económicas y por las familias, cuyo aumento podría ser superior al 20%**, dejando en evidencia el rezago de los países en infraestructura para agua potable y saneamiento, así como en la calidad de dichos servicios y la necesidad de priorizar inversiones en el sector. A pesar de ello los países han realizado inversiones de emergencia ligadas con la búsqueda de fuentes alternativas de agua, infraestructura de emergencia, distribución de agua en camiones cisterna y en pilas de carácter comunitario, así como campañas en redes sociales, radio y televisión para incidir en el consumo responsable del agua.

“La crisis sanitaria muestra la necesidad de los países de planificar las inversiones en agua potable a corto, mediano y largo plazo e implementar la GIRH para asegurar su sostenibilidad y contribuir a la seguridad hídrica, así como estar mejor preparados para enfrentar crisis futuras y reducir el impacto de estas.”



## RECOMENDACIONES

- El déficit hídrico que enfrentan los países Centroamericanos producto de los eventos extremos como sequías, han hecho a los países más vulnerables ante la crisis de la COVID-19, debido a la oferta limitada de agua para consumo humano y otros usos, además para poder cumplir con las medidas de bioseguridad establecidas por los gobiernos de la región. **A pesar de la importancia del recurso hídrico como medida de bioseguridad, se carecen de estudios que permitan determinar dicha contribución,** razón por la cual es importante avanzar en el desarrollo de **un estudio regional que permita medir con claridad el impacto de la disponibilidad del recurso hídrico en la prevención/mitigación de la enfermedad,** insumo importante para una toma de decisiones oportuna por parte de los países.
- Para el sector privado las medidas de bioseguridad son claves para poder operar, sin embargo, en su mayoría los costos ligados con la aplicación de dichas medidas son invisibilizadas, y no son consideradas dentro de los análisis de las empresas y de los sectores económicos con miras a la cuantificación del impacto generado por la pandemia. Por ende, **el desarrollo de un estudio regional en alianza con el sector privado permitiría determinar el costo de la aplicación de las medidas de bioseguridad y contribuiría a visualizar la importancia del recurso hídrico** como la principal medida de prevención de la COVID-19.
- Los resultados de estudio muestran **la necesidad de fortalecer el sector hídrico en la región Centroamericana,** donde se incluyan aspectos institucionales, planificación de inversiones en un corto, mediano y largo plazo, así como mecanismos financieros que contribuyan a cubrir los vacíos o brechas en el presupuesto de las entidades responsables del agua potable y saneamiento para financiar las inversiones, con el fin de contribuir a la seguridad hídrica y estar mejor preparados para enfrentar este tipo de crisis.
- Se requiere **mejorar las capacidades institucionales e incrementar inversión en el sector hídrico,** considerando la mejora del servicio (calidad, cantidad y continuidad), así como infraestructura “verde” y “gris” que permita mejorar la disponibilidad del recurso para los distintos usos y para enfrentar crisis como la generada por la COVID 19.
- Aplicar **acciones específicas** por parte de los países, como podrían ser planes de inversión con las entidades responsables en cada uno de los países, **para superar brechas en la cobertura de los servicios de agua potable y mejorar la calidad del servicio.**
- Establecer **mecanismos de coordinación** para la generación de información sobre impactos de este tipo de fenómenos como la COVID-19 que ayuden a la toma de decisiones a los países, así como para el intercambio de información y lecciones aprendidas.
- Promover la realización de **campañas de sensibilización acerca de la pandemia, incluyendo aspectos relacionados a la necesidad de un uso eficiente y responsable del recurso hídrico** y lo vulnerables que son nuestros países ante este tipo de crisis.

“A pesar de la importancia del recurso hídrico como medida de bioseguridad, se carecen de estudios que permitan determinar dicha contribución.”

E [gwpcam@gwpcentroamerica.org](mailto:gwpcam@gwpcentroamerica.org)  
T (504) 2236 2675 • 2221 3175

W [gwpcentroamerica.org](http://gwpcentroamerica.org)  
FB /gwpcam • TW @gwpcam

Este es un resumen del “Análisis del Impacto Socioeconómico de la Pandemia por COVID-19 en el Sector Hídrico de Centroamérica” producido GWP Centroamérica en marzo 2021. GWP es una red internacional de organizaciones involucradas en la gestión del agua. Nuestra visión es la de un mundo con seguridad hídrica y nuestra misión es promover la gobernabilidad y gestión de los recursos hídricos para un desarrollo sostenible y equitativo.